

Amor por cantar



Amor por cantar

Eduardo Lipszyc, de la Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales, comparte con nosotros su pasión por el canto coral con una intención especial: contagiarnos y animarnos a cantar

15.10





Eduardo subió al escenario sin poder creer lo que veían sus ojos. Delante de él, la historia, el lujo, el encanto. No era un sueño, estaba a punto de empezar a cantar en el Teatro Colón.

Esta historia empieza en el año 2004, cuando todavía vivía en Comodoro Rivadavia. Después de asistir a un concierto del Coro de YPF de esa ciudad, sus compañeros Jorge Brizuela y Pablo Amoedo lo invitaron a participar de un ensayo. “Fui con más curiosidad que expectativa, pero a partir de ese día todo cambió”, recuerda.

Siempre le había gustado cantar aunque nunca había pensado en participar de un coro. Sus múltiples actividades, pasiones de otras etapas de la vida, no dejaban espacio para mucho más. Le bastaron pocos minutos de ese primer ensayo para intuir que el canto coral iba a ocupar un lugar importante su mi vida.

Apasionado con cada actividad que emprende, se incorporó al coro de ypefianos. “Además de Jorge y Pablo, integraron el coro, en diferentes etapas, Juan Bachich, Daniela Van Wyk y Luis Panza, entre tantos otros que son parte del recuerdo de esos primeros pasos”, nos cuenta Eduardo

y los ojos le brillan como quien rememora las primeras citas de un viejo amor. Con ellos realizó una actividad intensa que incluyó presentaciones en toda la región, y que tuvo como punto culminante la participación en la obra discográfica "Opus Cuatro canta con los coros argentinos Vol. 3" y la realización de presentaciones con este grupo vocal en Comodoro y Trelew.

La actividad en YPF lo trajo a Buenos Aires. Sus compañeros de coro quedaron en el sur, pero su amor por el canto se vino con él. No había coro ypefiano en Buenos Aires, pero eso no lo detuvo. En enero de 2010, dos meses después de su traslado, se enteró de la existencia del Coro del Banco Nación que, a semejanza del de YPF de Comodoro, está integrado por personas que trabajan allí, pero abierto a la participación de la comunidad. Según Eduardo, dos factores confluyeron para que decidiera empezar a cantar con ellos. Por un lado, los ensayos se realizan en la sede central del banco, a metros de la Torre, y en un horario que se acopla perfectamente al trabajo en YPF: era posible. Por el otro, el hecho de que el Coro está dirigido por el Maestro Néstor Andrenacci, uno de los más prestigiosos directores corales del país, con una amplia trayectoria nacional e internacional.

Con este coro participó en el 2010 del denominado "Proyecto del Bicentenario", integrado por canciones de diferentes regiones del país, que fue registrado en un CD y en un libro con las partituras, que publicó la Fundación del Banco Nación. "Este año está prevista la grabación de un nuevo CD, con canciones de todos los países que forman la UNASUR", relata entusiasmado.

En el 2011 tuvo la oportunidad de integrar el Coro Orfeón de Buenos Aires, codirigido por Néstor Andrenacci. Se trata de un coro por proyectos que, en lugar de tener una actividad continua, se forma con voces de diferentes agrupaciones corales para preparar y presentar conciertos específicos. Fue con este coro y con este proyecto que tuvo la oportunidad de cantar en dos conciertos, en los años 2011 y 2012, nada menos que en el Teatro Colón.

"Después de semejante hazaña creí que ya no me quedaba nada por hacer, que lo había vivido todo", dice, pero el espíritu inquieto nunca se detiene. Pensaba que lo único que podía superar esa experiencia sería hacer algo aún más difícil, algo que sentía imposible: cantar la Novena Sinfonía de Beethoven.

En esas elucubraciones andaba cuando, entrando al Auditorio de Belgrano para escuchar el Requiem de Verdi por la Sinfónica Nacional, le dieron un volante. Se trataba de una invitación del Ensamble Lírico Orquestal para cantar nada menos que esa sinfonía. Se presentó a la audición, cantó y hoy, bajo la dirección de Gustavo Codina, ensaya para cantar en septiembre en ese mismo auditorio la obra maestra de Beethoven.

El placer de cantar

Eduardo confiesa que su intención al compartir con nosotros su pasión es animar a otros a ser parte de esta aventura, y así lo dice:

"Si cantar es una actividad placentera y saludable, el placer se potencia aún más cantando en grupo. Al cantar, uno se convierte en músico que interpreta como instrumento su propio cuerpo. Pero no se trata solo de afinar y ajustar el volumen y el ritmo. Se trata de un trabajo en equipo en el más amplio sentido de la palabra. Un coreuta busca todo el tiempo armonizar con el otro, formar una sola voz partiendo de muchas voces, conseguir que el todo sea muy superior a la suma de las partes. Cuando esto se consigue, ya sea en un ensayo o en una presentación ante el público, se produce el milagro."

YPF está llena de voces que hacen milagros en el coro de La Plata, el de Luján de Cuyo... ¿dónde más? Eduardo nos invita a cantar también en Buenos Aires.

“El coro del que formo parte desarrolla un repertorio muy amplio, que incluye música de diferentes períodos y lugares del mundo, tanto clásicos como populares. Es un grupo muy heterogéneo en edades y capacidades musicales. Me gustaría contagiar el entusiasmo por mi pasión, para que algunos de mis compañeros de trabajo me acompañen y se postulen para integrarse al coro”.
